DOCUMENTO DE POSTURA

Postura de Frontline AIDS frente a la Estrategia del Fondo Mundial 2023-2027

1. La estrategia del Fondo Mundial 2023-2027 debe demostrar un compromiso a gran escala para conseguir una reducción significativa en el número de nuevas infecciones por VIH. Si queremos cumplir nuestro objetivo común de erradicar el sida para 2030, es necesario un liderazgo del Fondo Mundial que enmarque e implemente estrategias de prevención del VIH que incluyan una mayor participación de la sociedad civil en la prestación de servicios y la gobernanza; una integración de sistemas de datos liderados por la comunidad; y más asistencia técnica localizada y que responda a las situaciones.
2. Los abordajes integrados centrados en las personas y la inversión en el liderazgo comunitario son esenciales para lograr un mayor impacto en la lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria, y deben situarse en el foco de la próxima estrategia del Fondo Mundial.
3. El fortalecimiento de sistemas comunitarios debe ser la base de la estrategia, de forma que haya una transición responsable hacia un sector público capaz de financiar sistemas de salud resilientes y sostenibles que sean inclusivos, igualitarios y comprometidos con la protección de los derechos humanos de todas las personas.
4. Incluso en el contexto de sistemas de salud más sostenibles y resilientes, creemos que la fortaleza del Fondo Mundial reside en su enfoque en las tres enfermedades transmisibles más mortíferas que el mundo moderno ha conocido. Consideramos esencial que el Fondo Mundial mantenga su motivación original y siga liderando la lucha y la gestión de recursos para conseguir nuestro objetivo común de erradicar el sida para 2030.
5. En medio de las inquietudes globales sobre seguridad sanitaria y las estructuras de salud global que garanticen una mejor preparación frente a las pandemias, el Fondo Mundial debe demostrar liderazgo al priorizar las necesidades de las personas vulnerables y en situación de marginación.

1. <u>Se debe priorizar la prevención de infecciones de VIH en la estrategia 2023-2027 para cumplir el objetivo de erradicar el sida para 2030</u>

En 2019 se produjo un número impactante de nuevas infecciones por VIH en el mundo (1,7 millones), con un 62% de las nuevas infecciones de VIH entre adultos procedentes de poblaciones clave y sus parejas sexuales. Los reportes alternativos publicados por Frontline AIDS en 2020 sobre siete países –seis en el África Subsahariana y uno en Europa del Este– revelan serias preocupaciones sobre el impacto de la Covid-19 en los servicios de prevención y un incremento aún mayor de las nuevas infecciones.

Nuestros reportes alternativos muestran una interrupción significativa en los servicios de VIH, incluyendo la prevención del VIH y la reducción del daño –al igual que los riesgos

de suministro de recursos para el VIH actualmente y a largo plazo. También muestran el aumento de violaciones de derechos humanos contra las personas que consumen drogas, las y los trabajadores sexuales y las personas LGBTQI+, bajo el pretexto de la salud pública, así como un incremento de la violencia de género por los confinamientos.

Estas tendencias tienen consecuencias peligrosas para las poblaciones clave y las mujeres jóvenes y adolescentes, que siguen siendo las que tienen un mayor riesgo a nivel mundial de infectarse por VIH y que ya se enfrentan a barreras considerables en el acceso a servicios de salud. Ahora más que nunca debemos asegurarnos de que reciban apoyo, protección y ayuda para cumplir su derecho de tener vidas saludables y plenas.

Si el mundo quiere cumplir el objetivo de Acción Acelerada de conseguir menos de 500.000 infecciones nuevas al año y erradicar el sida para 2030, es necesario un impulso en las estrategias globales de prevención del VIH. Las evidencias recopiladas en todo el mundo demuestran claramente que la experiencia y el conocimiento comunitario son elementos clave de las campañas de prevención efectivas. El Fondo Mundial debe desempeñar un papel de liderazgo utilizando esa experiencia no solo para evitar el retroceso de nuestros logros, sino también para conseguir unas reducciones significativas.

Frontline AIDS desear destacar las siguientes reflexiones:

- Nos preocupa mucho que las inversiones destinadas a satisfacer las necesidades de las poblaciones vulnerables estén siendo relegadas o eliminadas de las propuestas, o que reciban tan poca financiación que no logren ningún impacto.
- Las barreras que continúan impidiendo la participación significativa y completa de los actores de la sociedad civil (quienes representan a las comunidades que viven y se ven más afectadas por el VIH) en las estructuras de gobernanza del Fondo Mundial, especialmente a nivel nacional, tienen consecuencias en la calidad, el alcance y el impacto de los programas apoyados por el Fondo Mundial. Esto limita la efectividad de las inversiones y evita el progreso hacia el objetivo de cero nuevas infecciones de VIH para 2030.
- El Panel de Revisión Técnica debe empoderarse para rechazar toda Nota Conceptual que no incluya inversiones considerables dirigidas a satisfacer las necesidades de las poblaciones clave y vulnerables, reforzando su capacidad de liderar; y también las que no definan un papel claro, importante y significativo para la sociedad civil. Los Mecanismos Coordinadores de País que no sean capaces de satisfacer estos requisitos deben recibir lineamientos firmes y asistencia técnica específica para evolucionar y cambiar.
- Le corresponde al Fondo Mundial ejercer un mayor rigor y disciplina sobre la coordinación de la asistencia técnica. Abogamos enérgicamente por una revisión del actual marco de Indicadores Clave de Desempeño (ICD) de la asistencia técnica, con el fin de garantizar su relevancia, eficacia, respuesta y

contextualidad, utilizando el conocimiento local y autóctono contra el incumplimiento de plazos, y también en relación con actores globales con recursos locales limitados.

- El Fondo Mundial es el mayor financiador de programas para poblaciones clave y adolescentes, por eso debe desempeñar un papel más importante en la recopilación de los datos faltantes. También debe esforzarse más en identificar y entender los factores estructurales que provocan las nuevas infecciones por VIH –como la criminalización, las violaciones de derechos humanos, la estigmatización y la discriminación, la violencia y las normas de género dañinas– y establecer mecanismos para rastrear el progreso en la reducción de estas barreras.
- El Fondo Mundial debe colaborar con otros actores de la salud global para aunar fuerzas políticas y financieras con el fin de cuestionar las políticas, leyes y normas sociales y culturales que limitan el acceso a la prevención del VIH para que los responsables públicos rindan cuentas a las comunidades – incluidas las personas vulnerables, criminalizadas y excluidas.

2. Solo se puede conseguir un impacto máximo contra el VIH invirtiendo en abordajes centrados en las personas y en liderazgo comunitario

El liderazgo comunitario es esencial para los principios de responsabilidad de país que el Fondo Mundial busca inculcar en sus inversiones anuales en cada país. En los contextos en los que las poblaciones y los comportamientos se criminalizan, la financiación de respuestas comunitarias y los sistemas para reforzarlas es aún más importante. Son la sociedad civil y las comunidades –no los gobiernos que las excluyen– quienes deben encargarse de gestionar y liderar.

Nos siguen preocupando mucho los bajos niveles de inversión del Fondo Mundial en liderazgo comunitario hasta el momento: una postura validada en la Revisión Estratégica de 2020. Las intervenciones diseñadas para abordar violaciones de derechos humanos, desigualdad de género y violencia siguen recibiendo poca financiación y el número de representantes de la sociedad civil sigue menguando cada año –dejando atrás el compromiso con la financiación de doble vía.

Frontline AIDS respalda el llamado a la acción realizado durante la Declaración Política de la ONU sobre el sida, mediante el cual se realizó el compromiso de dedicar un 30% de financiación a programas liderados por la comunidad como paso inicial para progresar en la erradicación del sida.

Frontline AIDS dispone de una extensa experiencia apoyando iniciativas del VIH en todo el mundo, por eso ofrecemos las siguientes reflexiones para apoyar la inversión necesaria en liderazgo y respuestas comunitarias para alcanzar a las poblaciones más vulnerables:

- Frontline AIDS respalda y apoya las recomendaciones realizadas por las Delegaciones de las Comunidades y las ONGs de Países en Desarrollo para que se produzca un compromiso calculado con la financiación de doble vía en la próxima estrategia.
- Los socios del Fondo Mundial deberían considerar otorgar a los países subvenciones a mayor plazo para financiar a la sociedad civil de modo que apoye la creación de capacidades y el refuerzo del liderazgo, la promoción y el trabajo de campo, con el fin de garantizar la sostenibilidad de la respuesta al VIH.
- El Fondo Mundial debería incentivar un aprendizaje horizontal más sistemático sobre las lecciones aprendidas del alto impacto y las intervenciones que funcionan para mejorar la responsabilidad y la participación comunitaria.

3. <u>El fortalecimiento y financiación de los sistemas comunitarios debería situarse en el foco de los sistemas de salud más resilientes y fuertes</u>

El Fortalecimiento de los Sistemas Comunitarios (FSC), debería ser la base de toda estrategia que busque conseguir sistemas de salud más resilientes y sostenibles. La Secretaría del Fondo Mundial y los Mecanismos de Coordinación de País deben esforzarse más para proteger los derechos de las personas y las comunidades más afectadas por las tres enfermedades demostrando un compromiso coherente con la inversión y la mejora de sistemas comunitarios. Con el fin de garantizar que las comunidades sean un componente clave y sean una parte financiada de todo sistema de salud público, ofrecemos las recomendaciones siguientes:

- Las actividades de refuerzo de sistemas comunitarios deben incorporarse en toda solicitud de fondos de contrapartida o iniciativas estratégicas
- Los socios del Fondo Mundial deberían proporcionar directrices y normas más amplias que sean relevantes a los países, que sean mejoradas de forma apropiada por la asistencia técnica vinculada con la creación de componentes robustos de refuerzo de sistemas comunitarios y la mejora del liderazgo comunitario, alcance comunitario y promoción, y monitoreo liderado por la comunidad de una forma más amplia
- Los componentes de los sistemas comunitarios deben integrarse mejor en los abordajes para conseguir mejorar la igualdad, tener compromisos visibles con relación a los derechos humanos y una mayor concientización sobre el género
- Se debe incorporar un nuevo marco de indicadores clave de desempeño de FSC en la próxima estrategia, para que se produzcan reportes adecuados sobre la calidad y el nivel de financiación de las respuestas de RSC con el fin de mejorar la transparencia sobre el reparto y la absorción, e incorporando monitoreo liderado por la comunidad en los marcos nacionales de monitoreo

4. El Fondo Mundial debe mantenerse fiel a su mandato original de centrarse en luchar contra el sida, la tuberculosis y la malaria

La necesidad de proteger los recursos para las tres enfermedades es más urgente que nunca. La pandemia de la Covid-19 ha evidenciado las grandes carencias de los sistemas de salud y amenaza con socavar los avances realizados en la prevención de nuevas infecciones de VIH, así como en la adherencia al tratamiento para las personas que viven con la enfermedad.

Frontline AIDS rechaza cualquier ampliación del mandato del Fondo Mundial que no incluya un aumento sustancial al financiamiento del que dispone actualmente.

El Fondo Mundial tampoco debería seguir ignorando que la movilización de recursos adicionales para ampliar el mandato de los gobiernos donantes puede provocar involuntariamente que la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD) se desvíe de los programas bilaterales del VIH, en una coyuntura de recortes profundos de AOD en países que son donantes clave del Fondo Mundial.

5. El Fondo Mundial debe demostrar liderazgo para garantizar que las personas más vulnerables no queden atrás en el contexto actual de medidas de seguridad sanitaria global

Solo hay que observar la historia de la respuesta global al sida como ejemplo de los peligros de adoptar abordajes nacionalistas a la seguridad sanitaria. Las vidas perdidas por la reticencia inicial a adoptar soluciones solidarias en lugar de proteccionistas permanecen en nuestra memoria.

También nos inquieta el aumento global de violaciones de derechos humanos perpetradas contra poblaciones vulnerables y criminalizadas, con la excusa de la respuesta a la pandemia. Instamos al Fondo Mundial a que utilice todo su capital político y financiero y lo ponga al servicio de sus principios de derechos humanos y valores principales, resistiendo toda tentación de sucumbir a un abordaje de seguridad sanitaria que limite los derechos humanos básicos.

El Fondo Mundial es un modelo ejemplar para la comunidad internacional, y como tal debe utilizar su credibilidad y reputación global para monitorear y seguir denunciando toda respuesta a la Covid-19 que reprima o reduzca los derechos humanos a nivel global, regional o nacional.